



El asesinato y la calle

La "jornada de lucha" del día 1

A quemarropa y por la espalda un "comando anticomando" (extraña calificación al uso) le metió un tiro en los riñones a Carlos González Martínez, un joven demócrata madrileño de veintitrés años que protestaba en la plaza del Rey contra la pena de muerte y contra las ejecuciones que un año antes —el 25 de septiembre de 1975— habían acabado con la vida de cinco militantes de ETA y FRAP. Eran las ocho de la noche y Carlos, con el riñón destrozado, con los pulmones y el intestino atravesados, iniciaba una extraña peregrinación —de las que no se tiene noticias fidedignas, sino una serie de contradicciones que poco aclaran— en la que iría perdiendo sangre y vida. Tres horas andaría por Madrid —cogiendo taxis, en casas de amigos, etcétera— hasta que la Policía lo llevara a la Clínica Francisco Franco, en donde, tras una larga operación, moriría a las seis de la mañana.

"En la actualidad se están practicando intensas gestiones para conocer la identidad de los agresores, de las que se irá dando cuenta", rezaba la nota del Gobierno Civil. Un retrato robot de los agresores aparecería más adelante en los diarios; un retrato que serviría de muy poco de cara a identificar a los autores del crimen. Se hablaba, y no se ha vuelto a hacerlo, de que había un detenido en relación con los he-

chos, de que había otro herido, de que habían hecho cuatro disparos. La Universidad Complutense de Madrid declaraba jornada de duelo la del día 28, decisión en la que influían tanto la significación de lo ocurrido como la prevención de los previsibles incidentes: se suspendían todas las actividades docentes.

Esas fueron las reacciones oficiales. A otro nivel, el de la protesta popular, sin atender todavía a llamamientos generales, se empezaban a producir, casi espontáneamente, las primeras reacciones en la mañana del día 29. Varios millares de personas, convocados por Coordinación Democrática y por las asociaciones de vecinos se congregaban, desde las siete y media de la mañana en las puertas del Instituto Anatómico Forense en donde esperaban se encontrase el cadáver de Carlos González.

Sin embargo, éste había pasado la noche en el depósito del cementerio de la Almudena, adonde había sido trasladado desde el Francisco Franco, con el único conocimiento de la familia. Sería enterrado a las nueve de la mañana con la presencia de muy pocos informadores y de algún redactor gráfico.

Varias empresas del metal —entre ellas las más importantes— hacían paros de media hora y una hora en la mañana del 29. También lo hacían algunas empresas de ar-

tes gráficas y cuatrocientos trabajadores de esta rama se manifestaban desde su sindicato hasta la Plaza de España. Varias esuelas —de los alumnos y profesores de Psicología, de Comunidades Cristianas de Madrid, de sus amigos— se publicaban en algunos diarios de la capital. La Asociación Provincial de Radio y Televisión de Madrid, a la que pertenece el padre de Carlos González, suspendía los actos previstos para la festividad de su Patrón, y protestaba por el asesinato. También lo hacían Coordinación Democrática de Madrid, la Comisión Ejecutiva del Partido Carlista, el Comité Provincial del PTE, del PCE, los miembros de la Residencia Sanitaria Francisco Franco. Monseñor Suquía Goicoechea, arzobispo de Santiago de Compostela, pedía en una homilía que se cortaran de raíz los excesos de elementos incontrolados "que son como mujeres embarazadas, que se mueven siempre en función de sus caprichos personales".

Se producían manifestaciones en distintos puntos de Madrid, encabezadas algunas de ellas por dirigentes de partidos de la oposición (PCE, PSOE, PT, ORT, MC, etcétera). Todas las organizaciones existentes en la Universidad firmaban un comunicado en el que se recordaba que "con el asesinato de Carlos González son más de treinta personas las que mueren en la

calle desde el 24 de noviembre de 1975".

La Policía vigilaba al tiempo la ciudad en un despliegue impresionante. El Juzgado de Instrucción número 5 se encargaba de las gestiones del suceso por encontrarse



Las fuerza

de guardia el día que ocurrió el hecho. Se rumoreaba que las diligencias podían pasar al de Orden Público, pero hasta el momento nada se sabe en este sentido. Una comisión de abogados (formada por Concha de la Peña, José María Mohedano, Juan José Llisteri, Concha Alvaro, Blanca Montó, José Luis Hierro, Eduardo Carvajal y Elisa Veiga) nacida de una asamblea en el Colegio, se ofreció para investigar los pormenores del suceso y ejercer posteriormente la acción pública.

Se manifestaban en todas las formas posibles la indignación popular. Los estudiantes no dejaban de saltar a la calle y eran sistemáticamente reprimidos por la Fuerza Pública.

Finalmente todas las iniciativas cuajaron en la propuesta de una acción unitaria. La noche del 29 al 30, con una rapidez inusitada que demostraba la claridad con que se veía la acción, Coordinación Democrática de Madrid-región convocaba a una acción de lucha para el día 1 de octubre. En el comunicado señalaba que la larga lista de atentados perpetrados por la extrema derecha —Montejurra, Santurce, Madrid— permanecían en la más total impunidad "en gran parte por la falta de un poder judicial independiente". Recordaba además que los actos colectivos autorizados se habían desarrollado sin incidencias y que ello contrastaba "con la represión arbitraria del libre ejercicio de los derechos humanos que el Estado debería proteger a través del poder judicial".

Las tres grandes organizaciones sindicales, Comisiones Obreras, UGT y USO, convocaban paralelamente a una huelga general para el mismo día en la capital y la provincia. Numerosos partidos se sumaban al manifiesto y denunciaban los hechos: el Comité provincial del PSOE, el del PCE, el del PTE, el de la ORT, Convergencia Socialista de Madrid, Delegada provincial Interramas de CC. OO., el Comité provincial de USO, el de UGT, las Juventudes Comunistas, la Liga Comunista Revolucionaria, Asociación Democrática de la Juventud, el Partido Carlista y Coordinación Democrática a niveles sectoriales, asociaciones de vecinos, la mesa de partidos de la Universidad, algunos colegios profesionales.

En medio de lo que algunos comentaristas han llamado la crisis de la unidad de la oposición, ésta se manifestaba mucho más sólida a la hora de la lucha de lo que muchos pensaban.

Y en una acción preparada en pocos días, casi en horas se iba a tratar de demostrar muchas cosas. El Gobierno era consciente de la importancia política del embite. Y se preparaba para ello. En una carta al pueblo de Madrid el gobernador civil, Juan José Rosón, advertía de las consecuencias de la convocatoria. "Su muerte —se refería a la de Carlos González— se pretende ahora como siembra de muerte otra vez", en un tono inusitado en estas ocasiones.

Los reformistas, a través de todos los portavoces a su alcance, condenaban la convocatoria, sabe-

La Capilla Sixtina

LA ARGENTINIZACION DE ESPAÑA

HACE tres años escribí una "Capilla Sixtina" en la que anticipaba la posibilidad de una argentinización de España. Me refería a la "argentinización" previa al retorno de Perón, aquella broma de "argentinización" si la comparamos con la actual. Si entonces ya podíamos entender por "argentinización" la programación de un desorden caótico suscitado por incontrolados, pero perfectamente controlable por la ultraderecha para apoderarse del Estado en nombre de la ley y el orden, hoy, después de lo ocurrido en Argentina tras la victoria del peronismo, las significaciones de "argentinización" se han acentuado, depurado y agravado. Por una parte, el Estado represor que no puede renunciar totalmente a la servidumbre del Derecho; por otra, la represión contrarrevolucionaria ilegal, paralela, pero coincidente con la estatal en la aniquilación del antagonista político.

Esta es la situación actual argentina y hay síntomas de que tras la importación de carne congelada en los años cuarenta, de Argentina estamos importando sistemas de violencia subterránea para disuadir a las fuerzas progresivas del país. Mientras el Gabinete Suárez firma en la ONU la adhesión de España a la Declaración de Derechos Humanos, un pistolero "incontrolado" asesina a un estudiante en el transcurso de una manifestación. Mientras se perfilan por primera vez algunas medidas para coordinar el sentido del orden de la fuerza pública con el sentido civil, varios "cócteles Molotov" son arrojados contra cuarteles de la Guardia Civil. Mientras la amnistía va soltando algunos presos políticos a través de un cuentagotas, en Vitoria ha sido raptada una mujer recién amnistiada, apaleada y torturada por el procedimiento de aplicarle cigarrillos en los pechos.

Lo de Montejurra fue un aviso, como lo fue la ristra de contragolpes que nunca detectados comandos blancos practicaron en el País Vasco. No es un azar el hecho de que el primer ensayo sistemático de "argentinización" se practicara y se practica en el País Vasco, donde el clima de protesta civil es más unánime, radical y exasperado. Hasta ahora hemos presenciado una "argentinización" no regular ni periódica, pero la suficiente como para comprender qué objetivos persigue: crear el caos que propicie una reconquista del Estado, una más en la serie de reconquistas del Estado que han permitido ese eterno monopolio del poder a la más negra reacción española. Afortunadamente no se ha caído en la trampa de responder a esa violencia subterránea blanca y si se cayera en estos momentos de profunda crisis de sistema, no se haría otra cosa que reforzarlo dotándole de argumentos para recurrir a otro poder de excepción que serviría para prolongar su apollamiento bajo el disfraz de la fuerza y a costa de graves, brutales sufrimientos civiles.

La breva madura progresivamente, y para que se ultime su madurez basta la acción continuada de las masas solamente armadas de razones. Las provocaciones "argentinizadoras" pueden ir creciendo a medida que la crisis del sistema vaya aumentando. La autodisciplina de las fuerzas progresivas es indispensable, y mientras se ruega a Dios de las instancias unitarias, no hay que manejar otro mazo que el de la movilización pacífica de masas, el encuadramiento rápido del mayor número posible de nuevos combatientes democráticos y la presencia disuasoria de las fuerzas sociales progresivas en todas las instancias civiles.

Que los pistoleros sean fácilmente detectables y los torturadores queden progresivamente cercados por la implacable toma de conciencia de las masas. ■

SIXTO CAMARA



Intidisturbios intervinieron en la calle de la Princesa.

CUADRO APROXIMADO DE LAS EMPRESAS Y SECTORES QUE HAN PARTICIPADO EN LA "JORNADA DE LUCHA" DEL DÍA 1 DE OCTUBRE EN MADRID

BANCA.—Popular (media hora de paro; tres horas, Departamento Internacional), Indubán (un cuarto de hora), Ibérico (asamblea a la 1 y paro de 12 a 1), Fomento (media hora), al igual que Industrial Leonés, Central, Crédito, López-Quesada, Peninsular, Vizcaya (asamblea de 8,30 a 9,15 y paro de 2 a 3), Banesto (asamblea en todos los centros), Hispano Americano (paro de tres horas), Bilbao (dos horas), Industrial de Cataluña (tres cuartos de hora), Andalucía (asambleas).

METAL.—En las empresas que se mencionan el paro ha sido total, con asambleas y desalojos desde primeras horas de la mañana.

Fatmi, AEG, Equipos Electrónicos, Dimetal, SKF, Kelvinator, Jhon Deere, CASA, Marconi, Pagaso, Isodel, Flex, Fiat, Icesa, Otis, Taibesa, Susaeta, Torras, CAF, Siemens, Intelsa, Ceca, IBM, Rank Xerox, Roca, Ibelsa, Michel, Olma, Minerales, La Cartonera, Mika, Zanussi, Flesta, Gallosa, Rissi, La Seda de Barcelona, Winer Ibérica, Standard (Barajas), Standard (Rodríguez de Prado, paros parciales; en la de Villaverde, asambleas pequeñas), Chrysler (una hora). En las zonas industriales de Getafe, Torrejón, Alcalá de Henares, San Fernando, el paro ha sido total y muy generalizado en las de Pinto, Parla, Leganés y Móstoles. En Coslada, paro total (Burton, Tavisa, Talleres Coslada, Silueta, Fulmon, Metal Lucas, Telefonía y Electrónica, Castrillón, Tinsa, Rank Xerox, Ibeón, Portillo, Tabasa, Poletisa).

TEXTIL.—Elka (paro total), Induyco (paro desde las once), paros parciales en Puente, Dólar, Murto y Quirós, desalojo en Santa Clara, Tippers y Saint-Claire.

SANIDAD.—Asambleas y concentraciones, con minutos de silencio y brazaletes negros, en La Paz, 1.º de Octubre, Clínico, Concepción, Psiquiátrico de Leganés, Diego de León, Cruz Roja, Puerta de Hierro, Francisco Franco y Los Nardos.

ARTES GRAFICAS Y EDITORIALES.—Paro total en Casa de la Moneda, Hauser y Menet, Altamira, Aguilar, Gráficas Reunidas, Santillana, Edicolor, SM, Alianza, Enlace, Cuadernos..., Siglo XXI, Nuevas Estructuras, Seix Barral, talleres de las zonas de Oporto, Canillas, Torrejón, Cartagena, Legazpi y Delicias, la mayoría de las distribuidoras pequeñas y 60 librerías. Mateu y Cromo (media hora), Rivadeneyra (concentración), Ernesto Jiménez (concentración y asamblea), Selecciones (concentración), Minuesa (un cuarto de hora) y Sistemas de Control (una hora).

PRENSA.—Paros en casi todos los periódicos y revistas y manifestación ante el Ministerio del Trabajo por cerca de 1.000 trabajadores.

CONSTRUCCION.—Paros totales en Arturo Soria (Entrecanales, Huarte, Bernal Parejo, C. Alcaldey Constructor), Marqués de Urquijo (F. y Contratas, Vallehermoso, Capitán Cortés), Acacias (Cobimar, Hermanos Bernardi), Carabanchel (Azorín, Caresca, Ibanusa y otras), Zona Norte (Piramidón, Mirasierra, Beyre, Banús, Dragados y Jotsa), todo parado en Moratalaz, barrio de La Estrella, Méndez Alvaro, Urbis de Sagonia, Ronda de Valencia, Torrejón, zona Colón, Chamartín, Alameda de Osuna. Paro en obras como C. Luján, en Atocha; Arteconsa, en Yaserías, Mortinsa-paseo de los Olmos, Inor-Puente de Praga, obra 1.º de Octubre, Huarte-Orcasitas, Nuevo Parque, Cruce de Villaverde, Radiadores Garza, Fersa-calle Orense, Núcleo de Rubén Darío (Construcciones y Contratas, Agromán, Cotos y Jotsa), Edificio Recoletos, Corte Inglés de Goya, Sarca-Goya, Estudio 86-barrio del Lucero. Se calcula un 70 por 100 de la construcción de Madrid y la periferia.

QUIMICAS.—Paros totales en Amilco, Bolín, Trovisa, Uruzola.

ESTUDIOS TECNICOS Y PLANIFICACION.—En total, 2.000 trabajadores, con paros de media a dos horas en Serela, Auxiesa, Snam, IPQ, Crsa, Forster, Centurión, Eysler, Empresarios Agrupados, Ilybsa, Edes, Colprosa, Intecsa, Consulta, Metra 6, Sofemasa, Icsa.

COMUNICACIONES Y TRANSPORTES.—Telefónica (asambleas en veinte centros y manifestaciones en la avenida del Brasil), EMT (se calcula que la huelga afectó a un 50 por 100 del servicio; en algunas líneas, como Carabanchel, Vallecas, San Blas, el paro fue total), Renfe (pararon todos los talleres). Hubo paros en agencias de viajes, como Meliá.

ALIMENTACION Y COMERCIO.—Paros totales en Nestlé, Henninger, galerías de Torrejón y dos galerías de alimentación en Coslada.

ORGANISMOS OFICIALES.—Paros y concentraciones en el Ministerio de Educación, Hacienda (Servicio de Publicaciones, INC de Universidad a Distancia), Ministerio de Comercio, INI y CEOI.

ENSEÑANZA.—Colegios del pueblo de Vallecas, Instituto de Estudios Laborales (media hora).

Durante el día 1, los abogados laboristas no actuaron ante la Magistratura de Trabajo.

La jornada de lucha

dores del peligro político de la demostración de fuerza democrática a través de las masas, en la calle y en las fábricas. Y para completar el panorama se tomaban "las medidas necesarias" mediante las fuerzas policiales para evitar "cualquier alteración del orden".

El Gobierno y los reformistas entendieron la protesta popular como un reto. Y si así realmente lo entendieron, ellos, en buena parte perdieron el reto. Porque el día 1 en Madrid hubo más de doscientos mil huelguistas y entre 60 y 80.000 personas manifestaron su protesta por la muerte de Carlos González. En el cuadro adjunto se detallan, estrictamente, las alteraciones laborales de protesta, cuyo monto global cuadruplica las cifras oficiales.

Unas cincuenta mil personas se concentraron en el templo de la Ciudad Universitaria para asistir al funeral convocado por la mesa de partidos de la Universidad y secundado por Coordinación Democrática. La explanada que se abre frente a su puerta principal estaba atestada de miles de personas que iluminaban la escena con cerillas (extrañamente no funcionaban los faroles). "Vosotros, fascistas, sois los terroristas", "Carlos, hermano, nosotros no olvidamos" y "Unidad" eran los gritos coreados. Nutridas columnas de personas se acercaban a la iglesia, atravesando impresionantes formaciones de fuerzas policiales antidisturbios. No se llegaron a concentrar con el grueso. Porque en un determinado momento, la Policía cargó acompañada de numerosísimos lanzamientos de granadas lacrimógenas y de humo. Hubo un momento en que parecía que el acto iba a ser tolerado. Vana ilusión que tan sólo duró un cuarto de hora: en cuanto los congregados en la iglesia abandonaban el recinto se produjeron cargas impresionantes. La plaza de Cristo Rey en la que apenas se veía a

unos metros, debido al humo de las granadas, fue el testigo de los enfrentamientos iniciales. Se apaleaba a discreción y numerosos informadores fueron víctimas de la porra. Los manifestantes, tanto los que se habían congregado en la iglesia como los que no habían logrado llegar a ella se expandieron por todo el barrio de Argüelles. Cada calle, cada esquina, fue testigo de saltos. La Policía trataba de controlarlos, pero los manifestantes tenían una movilidad superior a la suya. Para dificultar los movimientos de la Policía se colocaban, con gran rapidez, vehículos en la calzada.

Y del barrio de Argüelles pasaron a la plaza de España, donde se produjo un salto de varios miles de personas. Las fuerzas antidisturbios tardaron en llegar porque los coches atravesados y el tráfico se lo impidieron. La Gran Vía, Bilbao, Iglesia, Barquillo, Cea Bermúdez fueron los nuevos lugares donde aparecieron los manifestantes. Paralelamente se producían manifestaciones en zonas del extrarradio. Desde las siete a las once de la noche la vida madrileña tuvo un protagonista: la manifestación de protesta por la muerte de Carlos González.

No fue esa la impresión que se dio en el balance de la jornada de lucha que hizo el gobernador civil. Según él la jornada había sido un total fracaso para los organizadores y un triunfo para el pueblo de Madrid. Lo que vimos con nuestros ojos desmiente dicha apreciación.

Todavía es pronto para sacar conclusiones políticas de lo ocurrido el día 1. Pero la agilidad de la respuesta de la oposición y el amplio eco que sus propuestas encontraron no pueden sino favorecer la unidad: porque unitariamente se convocaron las acciones y unitariamente se respondió a ellas (los líderes de todas las organizaciones estuvieron presentes en los actos) en contra de lo que dijeron algunos periódicos. Y no debe olvidarse que Coordinación Democrática nació al aire de las movilizaciones obreras de enero y febrero. ■ C. E.

